



"La Caja de Herramientas"

BIBLIOTECA VIRTUAL UJCE



PRINCIPIOS DE ORGANIZACIÓN MARXISTA-LENINISTA

INTRODUCCIÓN:

La organización política no es un fin ni un objetivo en si mismo, sino, un instrumento. Son los aspectos orgánicos los que debe responder a los requerimientos de las tareas que se desprenden de la línea de acción común y no al revés. Por tanto, resuelto el tema de proyecto y el programa político, es necesario pensar que organización es necesaria para alcanzar esos objetivos y propósitos, que sé a dado un conjunto de hombres y mujeres para la transformación revolucionaria de la sociedad. Para esto se deben tomar las principales experiencias históricas en la construcción del partido revolucionario, hay muchos elementos orgánicos que tienen un carácter general y que son similares en las diferentes organizaciones, esto se debe a que los objetivos políticos perseguidos por las organizaciones partidarias de los trabajadores del mundo comparten una lucha común, derrocar la burguesía y al imperialismo. Pero hay muchos aspectos orgánicos que son propios de cada realidad nacional y contexto político histórico.

La confrontación permanente de la teoría con la practica nos debe permitir superar el enfoque teórico, para iluminar una practica superior. Continuidad y cambio es la relación dialéctica que nos debe guiar en nuestra construcción. Pues no esta demás de insistir que el Marxismo Leninismo es movimiento, es desarrollo, es creación, es una teoría abierta, nunca termina nada, anti-dogma por excelencia y si no, no es Marxismo Leninismo.

Según lo planteado, el siguiente documento tiene como finalidad entregar algunos elementos teóricos (no todos) que componen la construcción del partido revolucionario.

PRIMERA PARTE

La construcción del partido, experiencias históricas

Carlos Marx y Federico Engels, fueron los primeros en formular las ideas sobre el partido de los revolucionarios de la clase obrera. Fundamentaron científicamente el derrumbe del capitalismo, y el transito de la humanidad hacia una formación económica mas elevada: el comunismo. Conjuntamente, demostraron que el transito no ocurrirá de una manera espontánea, sino que por el camino de destrucción y construcción revolucionaria, la cual pondrá fin a la dominación de la burguesía y de la explotación capitalista.

El papel histórico universal del proletariado, está determinado por factores objetivos: ante todo por la situación de este en la producción social; ya que todos los medios de producción y la riqueza se encuentra en manos de la burguesía; el proletariado está privado de propiedad, solo posee su fuerza de trabajo, la que está obligado a vender al capitalista para sobrevivir. De esta forma el marxismo ha demostrado que la fuerza social capaz de poner fin a la estructura capitalista es la clase obrera.

La unidad del trabajo y el capital componen la base del modo de producción capitalista. Por tal razón el proletario no puede liberarse del yugo del capital si no destruye la base misma de la sociedad burguesa. Como resultado de esta situación el proletario actúa como clase organizada y revolucionaria.

La misión histórica que le corresponde a la clase obrera es: la toma del poder político y la construcción de la nueva sociedad, lo cual determina la necesidad del partido proletario.

Los sindicatos aunque significan un paso importante dentro del movimiento proletario, por su composición heterogénea y el tipo de lucha que desarrollan de carácter económico, no pueden plantearse el derrumbe del régimen existente.

"La clase obrera no puede actuar como clase contra el poder mancomunado de las clases poseedoras mas que organizándose y formando un partido propio frente a todos los viejos partidos fundados por las clases poseedoras... esta organización de la clase obrera que sirve para formar un partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución socialista y lograra su meta final, la superación de las clases" (1).

El proletario por si solo llega a comprender la necesidad de la lucha económica, pero su conciencia no puede elevarse espontáneamente para comprender la necesidad de la lucha política contra el régimen existente.

El partido con su teoría de vanguardia hace posible comprender las leyes del desarrollo social, la grave situación económica, y demostrar los intereses opuestos a la burguesía. El partido hace posible determinar los objetivos y tareas concretas de la lucha revolucionaria, elaborando formas y métodos acordes con la situación concreta para, la unidad del movimiento obrero.

Definición de partido

La lucha de clases encuentra su expresión mas acabada en la lucha entre los partidos políticos. El partido expresa los intereses de determinadas clases y dirige la batalla que estas libran. Por composición, los partidos representan un sector de la clase a que pertenecen, precisamente al mas activo.

Los partidos se diferencian en las clases en lo siguiente:

- a. Nunca abarcan la clase en su conjunto, sino solo un sector o parte de ella (la propia palabra partido proviene del latín "pars", que significa parte).
- b. Son resultado de la unión consciente de los representantes mas activos de una clase con miras a alcanzar determinados objetivos políticos de la clase, en tanto que las clases surgen espontáneamente, como fruto del desarrollo económico de

la sociedad, gracias a los partidos, las clases toman conciencia de sus intereses vitales, se organizan políticamente y se consolidan.

No todos los partidos políticos se presentan abiertamente como defensores de los intereses de tal o cual clase como lo hace el partido revolucionario. Los partidos reaccionarios habitualmente ocultan su rostro de clase. Sin embargo, en el curso de la lucha de clases se pone al descubierto el verdadero rostro de cada partido.

Un elemento de suma importancia que debemos considerar e que cuestiones organizativas (partidos y Otros) no pueden transformarse en un objetivo en si mismo (como lo hiciera la tradición estalinista) sino debe ser considerado un instrumento que permita realizar la dirección política de la lucha de clases.

Liga comunista

En 1889 Federico Engels escribía *"...para que el proletariado se vea bastante fuerte y pueda vencer en el momento decisivo es indispensable que forme su propio partido de clase, independiente de todos los demás partidos y opuestos a ellos."* (2).

Marx y Engels fundaron la **Liga Comunista** organización reconocida como el primer partido proletario. En esta organización ambos elaboraran el manifiesto del partido comunista, obra e la manifiestan la necesidad de unir el socialismo científico con la lucha del movimiento obrero. En le se establece que los comunistas son la fuerza mas decidida, la que siempre incita a avanzar, por esta razón están llamados a cumplir con el papel de vanguardia.

La conjunción de la lucha final con la lucha de los objetivos cercanos, es una exigencia planteada por Marx. El olvido de los objetivos cercanos como parte de la lucha del proletariado, inevitablemente conduce al alejamiento con las masas, es así como la lucha estratégica se debe expresar a través de los intereses inmediatos. Esta concepción permite mantener las perspectivas del cambio social.

Bajo la dirección de Marx y Engels fueron elaborados los estatutos de la liga comunista. En ello se exponían los objetivos fundamentales de la clase obrera: el derrumbe de la burguesía, el establecimiento del poder proletario y la creación de una sociedad sin clase. Ellos también establecían los fundamentos de estructura organizativa, la cual se conformaba atendiendo los niveles de base, intermedios y superior, rasgos que esta presente en la estructura de los partidos Marxista leninistas.

La organización de base de la liga eran las comunas, compuestas como mínimo de tres miembros y veinte como máximo, pero que, sin embargo, respondían a una estructura un poco mas compleja que se detalla a continuación:

Estructura de la liga

Congreso (anual)
Comité central
(máximo órgano ejecutivo, cinco miembros como mínimo)
círculos directivos
(por provincia o por país)

círculos
(dos a diez comunas)
comunas comunas comunas
(tres a veinte miembros)

el círculo de base y el círculo directivo desempeñaban el papel de organizaciones intermedias. El comité central actuaba como poder ejecutivo y debería rendir cuentas al congreso.

El congreso era el poder legislativo de toda la liga, sus facultades únicas, como aprobar modificaciones de los estatutos, decidir sobre la separación de los miembros o la readmisión de estos.

Los requisitos para ser admitidos por la liga comunista eran los objetivos la organización:

- Llevar a un modo de vida y actividad en correspondencia que los objetivos de la organización.
- Sostener la energía revolucionaria en la propaganda de la liga.
- Reconocimiento del comunismo.
- No participar en grupos anti comunistas y dar cuenta de las sociedades a las que pertenecieran.
- Subordinarse a las resoluciones de la liga.
- Ser admitido por unanimidad en la comuna.
- Contribuir con su cuota monetaria.

Marx y Engels en la I internacional

Un gran papel en la construcción de los partidos proletarios desempeñó la I internacional (1864 – 1876), en la cual Marx, expone la necesidad de la, organización como condición, para la conquista del poder político. “ *La clase obrera posee ya un elemento de triunfo: el número. Pero número no pesa en la balanza, sino esta unido por la asociación y guiados por el saber*”. (3).

De esta forma la unidad de los trabajadores de todos los países, deja de manifiesto la condición necesaria para la emancipación. Así Marx señala; que ha sido creada la asociación internacional de los trabajadores, como forma de aunar de manera inmediata, los esfuerzos más aislados.

Esta organización parte del criterio de que no hay deberes sin derechos, ni derechos sin deberes, además proclama la defensa , el progreso y la completa emancipación de la clase obrera.

La estructura de la Internacional, según los estatutos quedaba conformada de la siguiente forma:

El congreso: que actúa como órgano superior con facultades no compartidas con el, resto de los eslabones.

Consejo general, funciona en los períodos entre congresos, y esta constituidos por representantes de distintas organizaciones obreras del mundo.

Una recomendación que se aprobó en los estatutos, para las organizaciones aisladas, que hicieran, lo posible por conformar organizaciones nacionales, representadas por órganos centrales de carácter nacional.

La I internacional hizo lo posible por vincular la lucha económica con la lucha política y planteó la necesidad de crear en cada país un partido obrero.

De los documentos de la liga y de la internacional comenzaba a desprenderse el concepto del **Centralismo Democrático**, a pesar de que en esos tiempos no existían dicha definición, los órganos inferiores se subordinaban a los superiores y la minoría a la mayoría.

De esta forma la organización proletaria debía funcionar de manera centralizada, sobre la base de un programa y unos estatutos únicos. Al mismo tiempo que debía existir bajo principios democráticos, proclamando la igualdad de todos los miembros, elegibilidad, la rendición de cuentas, el carácter renovable de órganos dirigentes del partido; y libertad de discusión en las cuestiones de la vida partidaria.

El partido leninista

La lucha de Lenin por la creación de un partido marxista en Rusia, tiene lugar en cuanto el capitalismo entra en su estadio superior: El Imperialismo; en él las contradicciones de clase adquieren un carácter más agudo.

Sin embargo, después del fallecimiento de Marx y Engels los líderes de la II internacional, pretendían limitar las luchas a los marcos de las reformas económicas parciales, sin afectar los fundamentos del capitalismo, esto lleva al partido de la social – democracia a transformarse en un partido reformista, renunciando así a la lucha por el poder político y a la dictadura de proletariado.

“ha sido negada la posibilidad de fundamentar científicamente el socialismo y de demostrar, desde el punto de vista de la concepción materialista de la historia su necesidad e inevitabilidad: ha sido negado el hecho de la miseria creciente, de la proletarianización y de la exacerbación de las contradicciones capitalistas; han sido negado el concepto del objetivo final y rechazada en absoluto la idea de la dictadura del proletariado...ha sido negada la teoría de la lucha de clases, pretendiendo que no es aplicable a las democracias gobernadas conforme a la voluntad de esta mayoría”. (4)

En su obra *“Quiénes son los amigos del pueblo y cómo luchar contra los socialdemócratas”*, Lenin considera el partido como elemento que impediría un carácter consciente y organizado al movimiento obrero; por ello expone la necesidad de la creación de una sólida organización de los marxistas, que transforme los motines y paros obreros, en la lucha consciente del proletariado.

En 1895, con la finalidad de desplegar una labor política entre las masas, los núcleos marxistas de Petersburgo dirigidos por Lenin, fundan La Unión De Lucha Por La Emancipación Obrera, esta organización preparó ideológicamente el camino para la creación del partido social demócrata Ruso (POSDR) en 1898. La proclamación del POSDR tuvo gran importancia desde el punto de vista político y de la propaganda revolucionaria. Pero prácticamente el partido no se había creado. Las organizaciones

socialdemócratas no tenían programas, ni estatutos únicos, no se ejercería la dirección desde un solo centro, ni existía unidad en la ideología y en la organización. De esta manera las organizaciones socialdemócratas carecían de vínculos entre sí; los comités se limitaban a la acción local, sin plantear tareas políticas a escala nacional. Esto evidencia que se marchaba a la zaga del ascenso espontáneo de las masas. *"...sin...organización el movimiento obrero esta condenado a la impotencia...la clase obrera no podrá cumplir jamás la gran misión histórica a la que esta convocada."* (5)

De esta forma el proletariado sólo podrá vencer a la burguesía, actuando bajo la dirección del partido proletario de un nuevo tipo, que está armado con la teoría revolucionaria, con el conocimiento de las leyes objetivas del desarrollo social, con un conocimiento profundo de las tareas y modos de lucha, cohesionado por la unidad ideológica y la organización.

El plan leninista de creación de un partido nuevo tipo

La necesidad de transformar por medio de la propaganda, de la agitación y la organización de los obreros, la lucha espontánea de estos contra sus opresores en la lucha de toda la clase, de pasar del trabajo local, al trabajo general, fue destacada por Lenin en el artículo "Nuestra Tarea Inmediata" 1899, en él argumenta las dificultades del trabajo local, ya que frenaba el carácter común de la lucha. En otro artículo "¿Por Donde Empezar?" 1901, señalaba la necesidad de crear un periódico para desplegar la propaganda y agitación dirigida a concentrar todas los elementos del descontento político. Lenin explica que el periódico denominado Iskra, sería un poderoso medio para unificar los comités y grupos locales en un partido único. Los artículos que aparecieron en el Iskra desempeñaron un papel trascendental en el desenmascaramiento del economicismo y otras corrientes oportunistas.

El Iskra creó las condiciones para el II Congreso del POSDR, en le cual se funda el partido Bolchevique, el partido de nuevo tipo.

La unificación de las organizaciones revolucionarias de Rusia marca la línea verdaderamente marxista del movimiento obrero ruso. Las características que distinguen al partido del nuevo tipo son las siguientes:

- El partido del nuevo tipo es un partido cuya base ideológicamente es el marxismo - leninismo, sobre la que se elabora un programa de acción, su estrategia y táctica.
- El partido marxista leninista es la vanguardia creadora de la clase obrera, que encamina su obra hacia la preparación de esta en el cumplimiento de su misión histórica.
- Está vinculado estrechamente a las masas.
- Es internacionalista.
- Es una organización combativa que se estructura y actúa sobre la base del centralismo democrático.
- Es intransigente contra cualquier especie de oportunismo y escisionismo.
- Es capaz de defender los objetivos finales de la clase obrera en cualquier situación.
- Es un partido pertrechado de los principios marxistas; la exclusión de uno de estos principios modifica el tipo de organización.

Lenin deja claro que la única forma de conquistar la dictadura del proletariado, es a través de la construcción del partido revolucionario. Después de analizar la experiencia del movimiento mundial y de Rusia, Lenin elaboro las bases teóricas y organizativa, la estrategia y la táctica del partido.

Todas las tesis y conclusiones principales de Lenin han pasado la prueba del tiempo, aunque han sido enriquecidas por la experiencia del proceso revolucionario mundial.

SEGUNDA PARTE

Principios de organización

Cada partido revolucionario se estructura y funcionamiento sobre la base de las ideas, objetivos y tareas que de forma abierta o secreta, de acuerdo a sus condiciones de lucha y trabajo, expresa y defiende los intereses de la clase obrera . la actividad de cada partido se fundamenta en la unidad ideológica de todos sus miembros, que aceptan de forma consciente los ideales e intereses de la clase obrera, y que se expresan a través de la teoría marxista – leninista. Pero las ideas es necesario materializarlas en la vida practica y ello se logra solamente a través de la acción organizada de sus portadores y defensores.

No basta el logro de la unidad ideológica en las discusiones sobre las cuestiones del programa del partido, sino que también es necesario la unidad de criterios en las cuestiones de la organización, ya que las condiciones organizativas de todo partido político deben responder plenamente a sus objetivos, tareas, y carácter clasista, etc.

Un lugar central en la teoría sobre el partido revolucionario lo ocupa la investigación y esclarecimiento de los fundamentos organizativos que garantizan su existencia, o sea, los principios de organización, dirección y normas de vida interna.

Los principios de organización fueron elaborados teóricamente por Lenin en diversas obras, como "Carta a un camarada sobre las cuestiones de organización", "un paso adelante, dos hacia atrás", La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo", etc.

Es necesario tener en cuenta al analizar el sistema de principios, es que éstos, por su carácter objetivo y científico, no son algo dado para siempre, sino que se desarrollan dialécticamente, en correspondencia con el propio desarrollo histórico – social que les determina y les condiciona.

Antes de definir cada uno de los principios creemos necesarios dar una pequeña de decisión del concepto de vanguardia. Partido revolucionario y vanguardia no necesariamente se identifica uno con el otro. Lenin diferencia entre partido revolucionario y **ejercicio de la dirección, conducción o liderazgo**, que es lo que realmente constituye como tal a una vanguardia. La cuestión de la vanguardia no es, por lo tanto, otra cosa que el problema de la dirección de la lucha de clases hacia la toma del poder desde la perspectiva revolucionaria, no surge por generación espontánea, por el contrario, es algo que se va construyendo en le seno del pueblo, al calor de lucha con el

enemigo común. En consecuencia no existe vanguardia preestablecidas o predestinadas a serlo. *“no basta con rotularse vanguardia, destacamento avanzado, es preciso obrar de tal manera que todos los demás destacamentos vean, y estén obligados a reconocer que marchamos en primera fila”...“nadie será tan estúpido”* como para recocer que un partido es vanguardia por que sus dirigentes lo declaren (6) ¿qué se quiere entonces? Para llegar a ser vanguardia es necesario *“atraer a todas las clases”* (7) y organizar una lucha política tan aplicable que *“todos los sectores de oposición pueden prestar y presten a esa lucha y al partido revolucionario la colaboración efectiva que sean capaces”* (8) y esto sólo se logra, según Lenin, elaborando *“un programa positivo de acción”* (9) que permita reunir todas las manifestaciones de lucha en un todo único en la ofensiva contra el gobierno establecido y por la conquista del poder.

Los principios de organización indican lo siguiente respecto al partido revolucionario:

✓ **Vanguardia consciente de la clase obrera**

El partido revolucionario es la parte de la clase obrera, su parte consciente, la vanguardia, (debemos tener en consideración que esta cualidad puede ser expresada en ciertos países por mas de una organización a la vez). Por su propia composición es un partido obrero, pero no por ello puede llegar a identificar al partido con la clase obrera, pues aunque sea parte del todo posee rasgos característicos de la clase obrera y a su vez otros que lo diferencia de ella.

El partido revolucionario, por el numero de sus miembros, es más pequeño que la clase obrera, pues es la selección de lo mejor de esta, pero por su conciencia, organización y unidad tiene un nivel superior al desarrollo de la clase obrera.

Marx y Engels indicaban que *“los comunistas son, pues, el sector más resuelto de los partidos obreros de todo los países, el sector que siempre impulsa adelante a los demás; teóricamente, tiene sobre el resto del proletariado la ventaja de una clara visión de las condiciones de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario”* (10)

Al partido no ingresa todo el que lo desee, sino sólo aquellos que tienen las condiciones para ello, previa selección por el propio partido.

El partido revolucionario no es cualquier vanguardia, sino una vanguardia consciente; y ello es así porque está armado con la teoría científica marxista leninista. Lenin indicaba que *“sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario”* (11) y además que *“a sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir la misión de combatientes de vanguardia”* (12)

✓ **Vanguardia organizada de la clase obrera**

Este principio de organización está estrechamente relacionado con el anterior, ya que el partido revolucionario necesita, por una parte, de la unidad ideológica, expresada sobre todo en la unidad de criterios de sus integrantes sobre los principios del marxismo – leninismo, que guía su actividad, y por otra, necesita de la unidad de organización, lo que se manifiesta en que el partido es una institución única, que se rige por las mismas orientaciones en todo el territorio nacional.

Al ser los aspectos mencionados unitarios en sí mismos, han de ser correspondientes entre uno y el otro y guardan un estrecha relación pues la conciencia se materializa en la

organización y no tendría sentido la organización si no estuviera regida por las ideas del marxismo – leninismo. Por tanto la unidad de conciencia y unidad de organización garantizan la unidad de acción del partido.

“El proletariado no dispone de más arma, en su lucha por el poder que la organización... el proletariado solo puede llegar a ser y será inevitablemente una fuerza invencible si, unido ideológicamente por los principios del marxismo, esta unidad se ve fortalecida por la unidad material de la organización, que funda a los millones de trabajadores en el ejercito de la clase obrera” (13)

✓ **Forma superior de organización de la clase obrera**

El partido marxista – leninista es la forma superior de organización, debido:

- a) A que como organización política expresa y defiende no los intereses particulares, momentáneos de alguna capas o grupos, sino, los intereses esenciales de toda la clase obrera.
- b) A que está armado con la teoría científica marxista – leninista y conoce por ello las leyes del desarrollo histórico – social, lo que lo pone en condiciones de orientar en cada momento las más correctas vías para alcanzar los objetivos, así como los métodos y medios para lograrlos.
- c) A que como vanguardia de la clase obrera, compuesto por los elementos más conscientes, organizados, disciplinados y dispuestos al sacrificio por la causa, está en condiciones de preparar a los dirigentes de la clase obrera, los trabajadores y organizaciones para la lucha por los objetivos mediatos e inmediatos.

Pero el lugar del partido revolucionario como forma superior de organización de la clase obrera no se adquiere por decreto, automáticamente, sino en el proceso de la lucha cotidiana contra el sistema de explotación capitalista. Contra la burguesía, y se demuestra en su actuación que realmente desempeña ese papel y que tiene ese lugar. Es necesario también que el resto de las organizaciones y las masas populares se convenzan de ello.

✓ **Encarnación de la unidad de los órganos de, organismos, organizaciones y miembros del partido.**

El problema de la unidad ha sido, es y será uno de los aspectos esenciales de la lucha revolucionaria. La unidad siempre es fuente de la fuerza necesaria para resolver los más complejos problemas.

La unidad en el partido, como ya se ha expresado, tiene dos aspectos fundamentales a considerar, la unidad del pensamiento, ideología y la unidad organizativa. Estos dos elementos son premisas para el logro de unidad de los trabajadores y las masas populares, es una condición para el sostenimiento y ampliación de las relaciones del partido con las masas.

Existen factores, tanto internos como externos, que hacen posible el rompimiento o destrucción de la unidad, si no se actúa consecuentemente por parte de los órganos, organizaciones y miembros del partido. Por ejemplo, los rezagos del pasado en la conciencia y actitud de las personas, una deficiente preparación político – ideológica, las

deficiencias en los procesos de ingresos, que posibilitan el ingreso de elementos con cualidades negativas, además de la influencia de la actividad del enemigo, etc.

La unidad se mantiene y se conserva dando cumplimiento a su programa, a través del que se logra la unidad ideológica, así como a los estatutos, instrumentos para materializar esa unidad ideológica mediante la unidad organizativa.

La fortaleza de todo partido está relacionada con los siguientes elementos:

- La vinculación estrecha, indivisible con las masas. Para mantener ese vínculo, es necesario que se aplique una política real, consecuente y honesta, que permita unir los intereses generales a los particulares.
- La unidad ideológico – organizativa de sus filas, basada en los principios del marxismo – leninismo.
- Una disciplina férrea y consciente.

La violación de estos elementos debilitan al partido y puede incluso destruirlo.

✓ **Encarnación de unidad de la vanguardia de la clase obrera con las masas**

El partido revolucionario para cumplir su papel como fuerza dirigente, tiene que ganarse la confianza de la clase obrera y de las masas, unirlas y orientarlas en la lucha.

La unidad entre el partido, la clase y el resto de las masas populares, es posible debido a la comunidad de intereses existentes entre ellos. La confianza de las masas, su apoyo a la causa revolucionaria, es la fuente de la fuerza y capacidad combativa de la organización. El vínculo estrecho del partido, de sus militantes con las masas, no es un problema táctico, sino estratégico, ya que es esencial para su propia existencia y desarrollo.

Este principio leninista de organización le exige al partido revolucionario:

- Que estudie y conozca las opiniones, el estado de ánimo, los deseos y las aspiraciones de las masas, para de esa forma estar en condiciones de poder orientarlas y dirigir las.
- Un constante y permanente estudio y generalización de la experiencias de las masas.
- Que integre militantes de esas masas, de su parte más avanzada, más consciente.
- Que su política se elabore sobre la base de una información real y objetivos de los intereses y estado de ánimo de las masas para garantizar de esa forma y bajo cualquier circunstancia, su apoyo incondicional.

“Sin un partido férreo y templado en la lucha ; si un partido que goce de la confianza de todo lo que haya de honrado dentro de la clase; sin un partido que sepa pulsar el estado de ánimo de masas e influir sobre él, es imposible llevar a cabo con éxito esta lucha”.
(14)

“ La vinculación más profunda y permanente con las masas fue ayer, es hoy y deberá ser siempre la brújula de nuestro partido” (15)

✓ **Organización de carácter internacional**

El partido revolucionario es una organización de carácter internacional debido a factores objetivos. Las organizaciones de vanguardia de la clase trabajadora, tienen un mismo objetivo final; la construcción de la sociedad comunista, objetivo que no tiene fronteras nacionales. Además la clase obrera y trabajadora, base fundamental del partido revolucionario, tiene carácter internacional, puesto que la explotación burguesa, del trabajo por el capital, es similar en cualquier país.

Este principio de organización del partido revolucionario exige que en aras de objetivo final, en nombre de la lucha de clases internacional. Y de los intereses generales de la clase obrera, se tenga en cuenta dialécticamente los intereses nacionales e internacionales y se subordinen los primeros intereses generales de la lucha de toda la clase.

Al resolver en cada país los problemas que afectan a la clase obrera, se contribuye activamente a eliminar los de toda la clase a nivel internacional. Pero la solución de las tareas nacionales no excluye, sino que exige la responsabilidad de todo revolucionario de luchar activamente por la causa internacional.

✓ **Organización, que se estructura y funciona sobre la base de los principios del centralismo democrático**

Este principio se desarrolla con profundidad en la cuarta parte

TERCERA PARTE

Programa y estatutos documentos básicos del partido revolucionario

Estos son los documentos rectores de cada partido revolucionario, ellos determinan científicamente su carácter, sus ideales y sus rasgos políticos y organizativos.

El primer programa revolucionario fue el Manifiesto del Partido Comunista, elaborado por Marx y Engels, quienes además, confeccionaron los primeros estatutos, los de la liga de los comunistas y los principales documentos de la Asociación Internacional de los trabajadores. También Lenin elabora los dos primeros programas rusos, muchas de sus obras están relacionadas con elaboración de programas y estatutos. Entre ellas se destacan: "Nuestro programa", "Proyecto al Programa del Partido", "Proyecto de estatutos del POSDR"; "Que Hacer", "Un paso adelante, dos pasos atrás", etc.

El programa del partido

La adopción de un programa es un acontecimiento importante en la vida de un partido. Ello significa el comienzo de una nueva etapa en su actividad y es una evidencia de sus nuevos objetivos y tareas, así como las nuevas posibilidades que se abren al partido.

Lenin señala que el programa del partido es una breve exposición científica de sus objetivos y tareas. Es la bandera del partido, en torno a la que se cohesionan los

militantes y todos los revolucionarios. El contenido del programa perfila la naturaleza clasista del partido y el carácter revolucionario de su actividad.

El programa es una premisa necesaria para la creación de la unidad de pensamiento y acción en el partido. Su importancia en ese sentido se reafirma en el hecho de que su aceptación es una de las condiciones para militar en un partido.

El programa explica a las masas cómo surge la revolución proletaria, por qué es inevitable, cuales son sus fuerzas y cómo se alcanza. Por consiguiente, el programa del partido tiene una gran importancia para la organización y dirección de la lucha de la clase obrera y el resto de los trabajadores en la conquista del poder político y la edificación de la sociedad comunista.

Lenin hizo énfasis en el hecho de que de que todo postulado del programa debe evaluar con aciertos fenómenos de la vida social, de una realidad, desde las posiciones científicas, que no se puede confundir la realidad con los propios deseos.

Desde el punto de vista metodológico en el programa junto con el análisis teórico y sobre la base del mismo, han de determinarse tareas políticas y prácticas concretas. Sin exagerar nada, con una objetividad absoluta, sin apartarnos de los hechos, debemos indicar en el programa lo que se ha hecho y lo que nos proponemos hacer. Con la particularidad de que el centro de gravedad debe radicar en una caracterización exacta de las transformaciones económicas y sociales y una minuciosa exposición de las tareas concretas inmediatas.

Los estatutos

Los estatutos sirven de instrumento organizativo para la lucha por la realización del programa.

Lenin consideraba la unidad ideológica lograda por el programa tendría que ser confirmada por la unidad orgánica, para lo que son lo que son imprescindibles los estatutos del partido.

Los estatutos son el documento del partido que define los principios básicos de organización, los principios de la dirección del partido, las normas internas del partido, las formas de la organización del partido y los métodos de su actividad.

Los estatutos no pueden abarcar todos los detalles ligados de las tareas orgánicas y sus actividades. Esto es imposible y, además no es necesario. La incorporación de muchos detalles a los estatutos los empeoraría y de esta manera los estatutos no lo lograrían al máximo sus objetivos de contribuir a la cohesión de la militancia, sino también al desarrollo de su propia iniciativa. Lenin subraya con particular insistencia la necesidad de que los estatutos sean breves, exactos y con formulaciones precisas que no admítanla menor interpretación ambigua. **(16)**

CUARTA PARTE

El Centralismo democrático

Los principios del centralismo democrático fueron elaborados teóricamente y aplicados en la práctica por Carlos Marx y Federico Engels y desarrollados por V.L. Lenin. Sin embargo, el centralismo democrático no es una invención sacada de las cabezas de los clásicos, sino producto de las profundas observaciones que realizaron éstos en el seno del movimiento obrero, de cómo el proletariado tomaba las decisiones y luego las ejecutaba. Por tanto, a diferencia de lo que creen algunos, el centralismo democrático es producto de la práctica del mundo social de los trabajadores y no un elemento "artificial" impuesto por una "minoría politizada". Los obreros del siglo XIX al enfrentar un conflicto económico, discutían, debatían ampliamente la decisión que había que tomar, es decir, estaba presente la democracia como elemento rector, finalmente si resolvían la huelga u otra decisión debía ser aceptada como acuerdo de todo el movimiento, incluso por aquellos que habían tenido una posición distinta, es decir, centralidad en la acción. Aquellos que rompían el acuerdo eran considerados traidores "rompehuelgas".

El centralismo democrático es un principio básico de la organización Leninista, principio que no es una táctica organizativa, sino una concepción de cómo se entiende los revolucionarios la relación entre el partido y las masas y entre la dirección y sus bases y las masas. Por lo mismo, debe combatirse la concepción estrecha y desnaturalizada del centralismo democrático que se limita a los aspectos formales de la relación entre las bases y la dirección, no recogiendo y generalizando las experiencias de las masas.

La esencia de estos principios se expresa en la combinación de la unidad de la dirección centralizada, única, con el desarrollo de la iniciativa particular de cada una de las organizaciones y organismos del partido revolucionario, en la diversidad de las vías, forma y métodos que utiliza para alcanzar los objetivos que se proponen en cada etapa de su desarrollo.

Solo el centralismo democrático crea las condiciones necesarias para determinar correctamente la interrelación entre la solución autónoma de las cuestiones locales y la dirección superior del partido, es decir, la relación existente entre la creación individual de cada miembro, y los grupos con los intereses generales de todo el partido; entre la iniciativa y la libre manifestación de los distintos eslabones, de tal forma que todos esos eslabones actúen armónicamente unidos y organizados, y garanticen la unidad ideológica, la cohesión general y la unidad de acción de todos sus miembros.

Pero por otra parte, el partido no es una organización administrativa, de orden y mando. Sus miembros actúan por convicción ideológica, y por ello, libremente cada uno expone sus criterios y opiniones sobre cómo resolver, tanto los problemas generales, como los elementos que coincidan con la no existencia de contradicción alguna, por ser ésta una organización centralizada y a la vez democrática.

Esta combinación de dirección central única y discusión democrática en los distintos niveles del partido es lo que se llama "centralismo democrático".

Unidad dialéctica entre centralismo y la democracia

El principio del centralismo democrático no ha significado nunca la combinación mecánica de la democracia y el centralismo en la actividad del partido; tal enfoque del asunto es completamente erróneo. Precisamente, los detractores de la teoría marxista – leninista

sobre el partido revolucionario han intentado contraponer a Marx y a Lenin al señalar que el primero fundamenta la creación de tal partido sobre las bases democráticas y que Lenin en contraposición a él, creó un partido centralizado de forma extrema, en el que no tiene cabida la democracia. Al presentar a Marx como propulsor de un partido democrático y a Lenin como un partido centralizado, se intenta en realidad demostrar la imposibilidad de unir ambos aspectos, o sea, el centralismo y la democracia.

Por ello es necesario destacar que la democracia y el centralismo son dos partes orgánicamente unidas, que se condicionan una a otra, que conforman una unidad dialéctica única: el centralismo democrático

Mientras la democracia crea posibilidad para la participación activa, libre y voluntaria de los revolucionarios en la vida del partido, el centralismo garantiza la unidad de acción y organización de los componentes de éste. Diversidad, heterogeneidad, amplia y profunda democracia en la discusión y el debate, pero luego la unidad y centralidad de la acción.

Sin centralismo el partido revolucionario puede convertirse en un club de discusión, incapaz de realizar acciones conjuntas activas y sin democracia se arriesga a convertirse en una organización burocrática, cuya disciplina se convierte en un acatamiento ciego, que, por consiguiente, no puede ser firme.

Lo que se centraliza es la fuerza creativa de todo el partido, el talento de las masas que contribuyen con sus experiencias a la(s) vanguardia(s); además centraliza, las responsabilidades concretas. El centralismo es distinto y opuesto al personalismo, al centralismo burocrático, al poder individual.

La democracia en tanto es un derecho y un deber para todos los miembros y organizaciones del partido, que hace que los militantes desplieguen su capacidad, creatividad y aporte máximo. La democracia no sólo es el derecho a criticar los problemas, por el contrario, es asumirlos responsablemente para contribuir a solucionarlos y fortalecer al partido.

No se puede concebir una acción política y a la vez victoriosa si no se logra una acción unificada y para ello no existe otro método que el centralismo democrático, salvo que se decida actuar por consenso, método aparente más "democrático" porque busca el acuerdo de todos, pero que en la práctica a veces es mucho más antidemocrático, porque otorga derecho a veto a una minoría, al extremo que una sola persona puede impedir que lleguen a implementarse acuerdos con apoyo inmensamente mayoritario.

No hay eficacia política sin conducción unificada que defina las acciones a realizar en los distintos momentos de la lucha. Esta conducción única se hace posible, porque ella refleja una línea general de acción que ha sido discutida por todos los miembros y acordada por la mayoría. Aquellos cuyas posiciones han quedado en minoría deben someterse a la acción de la línea que triunfa, desarrollando junto a los demás miembros las tareas que se desprenden de ella. Una organización política que pretenda seriamente luchar por transformar la sociedad no puede darse el lujo de tener en su seno elementos indisciplinados que rompan la unidad de acción, sin la cual no hay acción eficaz posible.

Principios del centralismo democrático

El centralismo democrático como veíamos anteriormente es un principio de organización leninista, sin embargo, el propio centralismo democrático está compuesto por o que podríamos llamar sub – principios, algunos de estos son:

1) Subordinación de la minoría a la mayoría :

Detrás de cada resolución de los órganos u organización de dirección partidista, o cada organización de base, está la voluntad de la mayoría. La minoría tiene el deber de subordinarse a la mayoría y d participar con todas sus fuerzas en el cumplimiento en le cumplimiento de la resolución adoptada, independientemente de que hubiese sido otra su opinión al ser analizado el asunto sobre el que se tomo el acuerdo.

El reconocimiento de la mayoría es una manifestación de democracia y al mismo tiempo de centralismo en el partido. Esto es así porque ese reconocimiento obliga a considerar, también integrantes de la voluntad de la mayoría a aquellos que quedaron en minoría.

2) Critica y autocrítica:

La critica y autocrítica son armas muy buenas para el desarrollar un trabajo eficiente, para liberar de errores a nuestras actividades, para poner al descubierto las fallas y lograr su eliminación, para fortalecer la disciplina y obligarnos a ser más exigentes con nosotros mismos.

Una verdadera actitud crítica dentro del partido exige de los dirigentes y militantes una lucha fuerte contra la tendencia a ver sólo los aspectos positivos de las cosas, a ver solamente los éxitos. La critica no es una simple enumeración de errores y ¿por qué es tan importante conocer las causas? Porque sólo si logramos conocerlas la podremos señalar las medidas que deben adoptarse para no repetir lo errores. Si esto no se hace así, la critica se transforma en un acto destructivo que desintegra al movimiento en lugar de levantarlo.

En tanto la autocrítica es la forma en que se demuestra si tenemos conocimiento de nuestros errores y si hemos entendido y asimilado una critica que se nos ha hecho. A través de una autocrítica indicamos nuestras falla, pero, además identificamos su origen, para su posterior superación.

Es muy saludable que todos los dirigentes del partido revolucionario se sientan permanentemente bajo el control de la critica de los militantes. Eso ayuda mucho a desarrollar un trabajo eficiente.

3) Principios de dirección colectiva

El partido concebido por Lenin no es un grupo que se forma en torno a un caudillo para proporcionarle el apoyo de las masas que éste necesita para la realización de sus ambiciones políticas. Por eso, lo que importa no son los dirigentes como personas, sino la dirección política capaz de hacer frente a las duras tareas que el partido debe cumplir en la lucha por la liberación del pueblo.

Para cumplir estas múltiples tareas es fundamental que exista una dirección colectiva en la cual cada uno de sus miembros aporte su visión y preparación para resolver los problemas y tareas del momento. Sólo una dirección de este tipo es capaz de evitar que se caiga en posiciones individualistas. Esta dirección colectiva debe darse en los distintos

niveles de organización del partido. Desde su dirección máxima hasta sus organismos de base.

4) Disciplina consciente partidista

La disciplina de un partido u organización revolucionaria es totalmente diferente de la disciplina que impone la burguesía en sus instituciones, ejemplo: en el sistema escolar, en los centros productivos, en el ejército regular, etc. La disciplina burguesa es impuesta por una autoridad que no admite críticas y cuyas ordenes deben cumplirse en forma ciega. La burguesía sólo quiere que sus instituciones funcionen : no tiene interés que sus subordinados entiendan el mecanismo de funcionamiento de ellas ni los fines a los cuales ellas están destinadas, ya que en el fondo, todas las instituciones burguesas sirven a sus propios intereses.

La disciplina de una organización revolucionaria, en cambio, esta basada en la comprensión y acuerdos por parte de sus miembros de los fines que el partido persigue. Es una disciplina consciente, admitida por todos, convencidos de que ella es necesaria para vencer en la lucha en la que están comprometidos sus intereses de clase de esta manera, cada militante llega a sentirse responsable de mantenerla por su propio compromiso revolucionario. Es por ello que esta disciplina está relacionada con la democracia dentro del partido y con el ejercicio del debate interno.

5) Revocación de mandatos

Los organismos inferiores deben exigir a los organismos superiores que cada cierto tiempo rinda cuenta de su acción, para revisar cómo ha funcionado el trabajo y cómo han respondido a las tareas asignadas y si esta rendición de cuentas es desfavorable debe conducir a la revocación del dirigente que no ha tenido un correcto desempeño. Así no trata de un proceso de control desde arriba que realiza un organismo encargado de llevarlo a cabo, sino de un proceso que se da de la base misma y se realiza con participación de todos, individual y colectivamente. Los métodos que se utilicen deben de ser los más ágiles y simplificados. Uno de ellos, el control, tiene que ser sistemático y permanente; control de cumplimiento de las tareas y control de la evolución de los cuadros. Las evaluaciones deben ser permanentes.

QUINTA PARTE

Formación, selección, ubicación y promoción de los cuadros

El partido revolucionario ejerce su papel dirigente en la transformación revolucionaria de la sociedad, gracias a la actividad consciente de todos los que están organizados en sus filas. Por tanto, una de las tareas fundamentales en la actividad del partido revolucionario y las organizaciones de masas, es la relativa al desarrollo de una correcta política en la formación, selección, ubicación y promoción de los cuadros, así como su preparación y educación.

Examinemos a continuación los principios fundamentales de toda actividad partidista con los cuadros.

1. selección y promoción y distribución de los cuadros por sus cualidades políticas – ideológicas y organizativo – profesionales.

a) Cualidades políticas – ideológicas

Son las que caracterizan la fisonomía política de la persona, su actitud hacia la causa del partido. Entre estas son de mayor importancia, la profunda convicción ideológica y la madurez política de los cuadros, las cuales se expresan en la actitud de principios hacia la línea política del partido. Estas cualidades se expresan también en las cuales morales, es decir, alta conciencia sobre el deber social, confianza en las fuerzas creadoras de las masas, colectivos, honestidad y justicia, modestia en la vida social y personal.

b) Cualidades organizativo – profesionales

Son aquellas que determinan las posibilidades del dirigente de organizar el cumplimiento práctico de las tareas. Lenin prestaba particular atención a las capacidades organizativas, a la capacidad de dirigir a la gente, de encomendar trabajo a cada uno, de controlarlo y de ser exigente, de apreciar los resultados de su labor, de prestar atención a su opinión a su opinión, de ser sensible hacia sus necesidades irreconciliables con sus diferencias. Las cualidades organizativo – profesional suponen también competencia, conocimiento especializado de los problemas del sector dado y del cargo que se ocupe, sentido para descubrir y aplicar lo nuevo, firmeza, valentía, tenacidad, experiencia, etc.

2. continuidad de la dirección:

Por imperativos de la leyes de la naturaleza los hombres mueren, mientras el partido continua su curso político y la garantía de la continuidad de este curso es la combinación de los cuadros viejos con los jóvenes

Cada generación de cuadros tiene sus grandes virtudes, también sus deficiencias. Es preciso no absolutizar ni uno ni otro aspecto, ni oponer a esta base los cuadros viejos ante los jóvenes. Esto puede perjudicar seriamente al partido.

Los cuadros de las nuevas generaciones con su energía, con su espíritu creador y sentido de lo nuevo, pertrechados con lo últimos logros de la ciencia, complementan la experiencia alcanzada por los largos y fructíferos años de trabajo de los viejos cuadros. También en todo proceso de trabajo, los nuevos tienen amplias posibilidades para asimilar las virtudes y la pericia de los viejos dirigentes.

La tesis leninista de la renovación sistemática de los cuadros es de gran importancia para todo proceso revolucionario en desarrollo.

3. combinación de los cuadros de diferentes grupos sociales

El partido revolucionario no está en condiciones de realizar sus tareas sin estar vinculado con las amplias masas populares; de esta manera los cuadros que desarrollan el trabajo en ciertos sectores deben provenir de estos sectores, grupos o clases sociales ya que conocen las realidades de la gente de su propio medio.

Una política de cuadros revolucionaria exige educar a los dirigentes y seleccionar a los mejores representantes de los diferentes, ámbitos sociales entre obreros, campesinos, intelectuales, jóvenes, mujeres, estudiantes, etc.

4. mover los cuadros de los organismos locales hacia los centrales y de los centrales hacia los locales:

En la distribución de los cuadros es importante, ante todo, fortalecer con cuadros sólidos los eslabones dirigentes fundamentales del partido.

5. desarrollo del principio democrático en la selección, promoción y control de los cuadros:

la actividad del partido revolucionario con los cuadros se efectúa sobre la base del centralismo democrático. Todos los organismos dirigentes del partido se eligen y deben rendir cuentas sobre su labor.

6. Los cuadros de reserva

El trabajo de los cuadros correctamente planteados, presupone que los órganos y organismos del partido se ocupen no sólo de los cuadros existentes, sino por la selección y educación del círculo cada vez mayor de personas que deban prepararse como reserva, la que un periodo no siempre determinado tendrán que asumir distintas responsabilidades. Cuanto mejor este organizado el trabajo de preparación de los cuadros de reserva, tanto mejor serán las posibilidades de impedir las casualidades y que se cometan errores en la selección y promoción de los cuadros.

7. Instrucción y educación de los cuadros:

Lenin hacía énfasis en que para llegar a ser un cuadro era necesario poseer un gran cúmulo de conocimientos y experiencias.

Los dirigentes revolucionarios de las masas, propagandista, agitadora, etc no nacen, se forman a lo largo de mucho tiempo y como resultado del trabajo. La formación y educación de los cuadros es una condición necesaria para el logro de una efectiva dirección del partido.

Una escuela sólida para la instrucción y la educación de los cuadros siempre ha sido la escuela de la vida, del trabajo directo con las masas, de la lucha. En el proceso de enfrentamiento cotidiano con las dificultades y los esfuerzos para su superación, se forman las características del cuadro del partido.

Para cumplir a cabalidad sus tareas, el militante debe formarse como revolucionario en sus más diversos aspectos; ideológica, política, organizativa, militar, técnica y moral.